

**Celebración de la Vida de
Juan Pablo García Sanches
Octubre 28,1979 – Agosto 29, 2022**

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de Entrada: Hermano

Hoy quiero decirte que cuentas conmigo tienes un amigo en el corazón. Pasaron los años y nunca te he dicho cuanto yo te quiero y sin condición.

Crecimos bajo el mismo techo con la cara sucia de tanto jugar no había más felicidad que aquel cometa ver volar te acuerdas hermano te acuerdas supimos reír de verdad.

Mas vino un tiempo más difícil y salimos todos la vida buscar y en ti hoy sólo puedo ver la huella de una cruel mujer valiente hermano valiente pues mucho se gana al perder.

Levanta esa cara tu llanto es sincero pero es pasajero, tú ya lo verás Eres de alma buena hermano y por eso esos falsos besos, te hicieron llorar.

Crecimos bajo el mismo techo con la cara sucia de tanto jugar no había más felicidad que aquel cometa ver volar te acuerdas hermano te acuerdas supimos reír de verdad.

Mas vino un tiempo más difícil y salimos todos la vida buscar y en ti hoy sólo puedo ver la huella de una cruel mujer valiente hermano valiente pues mucho se gana al perder.

Todos de pie

Yo soy Resurrección y yo soy Vida, dice el Señor.
El que tiene fe en mí, aunque muera, tendrá vida.
Y todo aquél que tiene vida
y se ha entregado a mí en fe,
no morirá eternamente.

De mi parte, yo sé que mi Redentor vive
y que al final se levantará sobre la tierra.
Después de mi despertar, me resucitará,
y en mi carne veré a Dios.
Sí, yo mismo lo veré, mis propios ojos lo verán,
al que es mi amigo y no un extraño.

Porque ninguno de nosotros tiene vida en sí mismo,
y nadie llegará a ser su propio señor cuando muera.
Si tenemos vida, estamos vivos en el Señor,
y si morimos, morimos en el Señor.
Así que, ya vivamos, ya muramos,
del Señor somos.

¡Dichosos de aquí en adelante
los que mueren en el Señor!
Así es, dice el Espíritu,
pues de sus trabajos descansan.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante: Oh Dios de gracia y de gloria, recordamos hoy en tu presencia a nuestro hermano Juan Pablo. Te damos gracias porque nos lo diste, a su familia y amigos, para conocerlo y amarlo como compañero de nuestra peregrinación terrenal. En tu ilimitada compasión consuela a los que lloran. Danos a todos nosotros, fe para que en la muerte veamos el umbral de la vida eterna, a fin de que con tranquila confianza continuemos nuestro caminar en la tierra hasta que, por tu llamado, nos reunamos con aquéllos que partieron antes; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

El pueblo se sienta

Lectura del Libro del Profeta Isaías 61:1-3

El espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha consagrado;
me ha enviado a dar buenas noticias a los pobres,
a aliviar a los afligidos,
a anunciar libertad a los presos,
libertad a los que están en la cárcel;
a anunciar el año favorable del Señor,
el día en que nuestro Dios
nos vengará de nuestros enemigos.
Me ha enviado a consolar a todos los tristes,
a dar a los afligidos de Sión
una corona en vez de ceniza,
perfume de alegría en vez de llanto,
cantos de alabanza en vez de desesperación.

Los llamarán «roble victoriosos»,
plantados por el Señor para mostrar su gloria.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 23

El Señor es mi pastor; *

nada me faltará.

En verdes pastos me hace yacer; *

me conduce hacia aguas tranquilas.

Aviva mi alma *

y me guía por sendas seguras por amor de su Nombre.

Aunque ande en valle de sombra de muerte,

no temeré mal alguno; *

porque tú estás conmigo;

tu vara y tu cayado me infunden aliento.

Aderezarás mesa delante de mi

en presencia de mis angustiadores; *

unges mi cabeza con óleo;

mi copa está rebosando.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán

todos los días de mi vida, *

y en la casa del Señor moraré por largos días.

Lectura de la carta de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 4:16-5:9

Por eso no nos desanimamos. Pues aunque por fuera nos vamos deteriorando, por dentro nos renovamos día a día. Lo que sufrimos en esta vida es cosa ligera, que pronto pasa; pero nos trae como resultado una gloria eterna mucho más grande y abundante. Porque no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve, ya que las cosas que se ven son pasajeras, pero las que no se ven son eternas.

Nosotros somos como una casa terrenal, como una tienda de campaña no permanente; pero sabemos que si esta tienda se destruye, Dios nos tiene preparada en el cielo una casa eterna, que no ha sido hecha por manos humanas. Por eso suspiramos mientras vivimos en esta casa actual, pues quisiéramos mudarnos ya a nuestra casa celestial; así, aunque seamos despojados de este vestido, no quedaremos desnudos. Mientras vivimos en esta tienda suspiramos afligidos, pues no quisiéramos ser despojados, sino más bien ser revestidos de tal modo que lo mortal quede absorbido por la nueva vida. Y Dios es quien nos ha impulsado a esto, pues nos ha dado el Espíritu Santo como garantía de lo que hemos de recibir.

Por eso tenemos siempre confianza. Sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos como en el destierro, lejos del Señor. Ahora no podemos verlo, sino que vivimos sostenidos por la fe; pero tenemos confianza, y quisiéramos más bien desterrarnos de este cuerpo para ir a vivir con el Señor. Por eso procuramos agradar siempre al Señor, ya sea que sigamos viviendo aquí o que tengamos que irnos.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: El Que Cree en Mí 634

**Todo aquel que cree en mí vivirá, vivirá.
Aunque haya muerto, vivirá, vivirá.**

1. Porque yo soy la resurrección, porque yo soy la vida.
2. Todo aquel que tiene fe en mí vivirá para siempre.

Todos de Pie

Celebrante Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 14:1-6.

Pueblo **¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

«No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar. Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar. Ustedes saben el camino que lleva a donde yo voy.»

Tomás le dijo a Jesús:

—Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?

Jesús le contestó:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre.

Celebrante: El Evangelio del Señor.
Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

El pueblo se sienta

Elogios/Tributos

Mario Calix

Todos de pie

Celebrante: Con la certeza de la vida eterna que se nos ha dado en el Bautismo, proclamemos nuestra fe, diciendo:

Celebrante y Pueblo:

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María. Padebió bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y la vida eterna. Amén.

Oración de los fieles

Por nuestro hermano Juan Pablo, oremos a nuestro Señor Jesucristo que dijo: "Yo soy Resurrección y yo soy Vida"

Letanista: Señor, tú consolaste a Marta y a María en su aflicción; acércate a nosotros que lamentamos la muerte de Juan Pablo, y enjuga las lágrimas de los que lloran.

Pueblo: **Escúchanos, Señor.**

Letanista: Tú lloraste ante la tumba de Lázaro, tu amigo; consuélanos en nuestro pesar.

Pueblo: **Escúchanos, Señor.**

Letanista: Tú levantaste los muertos a la vida; concede a nuestro hermano la vida eterna.

Pueblo: **Escúchanos, Señor.**

Letanista: Tú prometiste el paraíso al ladrón penitente; lleva a nuestro hermano al gozo del cielo.

Pueblo: **Escúchanos, Señor.**

Letanista: Nuestro hermano fue lavado en el Bautismo y ungido con el Espíritu Santo; concédele comunión con todos tus santos.

Pueblo: **Escúchanos, Señor.**

Letanista: Confórtanos en la tristeza por la muerte de nuestro hermano; que la fe sea nuestro consuelo y la vida eterna nuestra esperanza.

Celebrante: Padre de todos, te pedimos por Juan Pablo, y por todos aquéllos que amamos, pero ya no vemos. Concédeles descanso eterno. Que la luz perpetua brille sobre ellos. Que su alma, y las almas de todos los difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz y resuciten en Gloria. **Amén.**

Concede, oh Señor, el espíritu de fe y valor a todos los que están acongojados, a fin de que tengan fortaleza para enfrentarse a los días venideros con perseverancia y paciencia; no afligiéndose como los que no tienen esperanza, sino recordando agradecidos tu gran bondad, y en la expectación gozosa de la vida eterna con aquéllos que aman. Te lo pedimos en el Nombre de Jesucristo nuestro Salvador. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Versículo para el Ofertorio:

Presentemos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

Canto de ofertorio: En la Casa de Mi Padre 739

En la casa de mi Padre hay muchas, muchas mansiones. (bis)

1. Y tiene una mansión preparada para nosotros, dice el Señor:
para que donde yo estoy, estén ustedes también.

2. Para ir donde yo voy, ustedes saben el camino.
Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, dice el Señor.

3. Nadie va al Padre sino por mí, dice el Señor:
Si me conocieran a mí, también conocerían al Padre.

Todos de pie

Santa Comunión

El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, Dios santísimo,
fuente de vida y manantial de misericordias.

Tú nos has llenado a nosotros y a toda la creación con tu bendición, y nos has nutrido con tu amor constante; nos has redimido en Jesucristo y nos has entretejido en un solo cuerpo. A través de tu espíritu nos rellenas y nos llamas a la plenitud de vida.

Por tanto te alabamos, uniéndonos con los Ángeles y Arcángeles, y con los fieles de todas las generaciones, elevamos nuestras voces con toda la creación, cantando:

Todos:

Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo. Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Hosanna en el cielo. Hosanna en el cielo.

El pueblo se arrodilla o permanece de pie

Bendito eres tú, Dios de bondad, creador del universo y dador de la vida. Nos formaste a tu propia imagen y nos llamaste a vivir en tu amor infinito.

Nos encomendaste el mundo para que fuéramos tus fieles mayordomos y para que manifestáramos tu gracia abundante.

Pero dejamos de honrar tu imagen en el prójimo y en nosotros mismos; no supimos ver tu bondad en el mundo que nos rodea; y así profanamos a tu creación, nos abusamos unos de otros, y

rechazamos tu amor. Pero tú nunca dejaste de cuidarnos, y preparaste el camino de salvación para todos los pueblos.

A través de Abraham y Sara nos llamaste a un pacto contigo. Nos libraste de la esclavitud, nos sostuviste en el desierto y llamaste a los profetas para renovar tu promesa de salvación. Entonces, en la plenitud de los tiempos, enviaste a tu Palabra eterna, hecha carne en Jesús. Nacido en la familia humana, morando entre nosotros, él reveló tu gloria. Se entregó a la muerte en cruz, triunfó sobre el mal, y abrió el camino de la libertad y la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, Nuestro Salvador Jesucristo tomó pan, y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: “Tomen y coman. Este es mi Cuerpo entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.”

Después de la cena, Jesús tomó el cáliz, y dándote gracias, se lo entregó y dijo: “Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, Sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.”

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

El Celebrante continúa

Recordando su muerte y resurrección, te presentamos ahora de tu creación este pan y este vino. Que por medio de tu Santo Espíritu sean para nosotros el Cuerpo y la Sangre de nuestro Salvador Jesucristo. Concede que quienes compartimos estos dones seamos llenos del Espíritu Santo y que vivamos como el Cuerpo de Cristo en el mundo. Llévanos a la herencia eterna de tus hijas e hijos, para que con todos tus santos, pasados, presentes y futuros, alabemos tu Nombre eternamente.

Por Cristo, con Cristo, y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo tuyos sean el honor, la gloria y la alabanza ahora y por siempre.
AMÉN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Agnus Dei

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo (2)

Ten piedad de nosotros de nosotros ten piedad (2)

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo (2)

Danos tu paz, Danos tu paz (2)

Celebrante: Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

Canto de Comunión: La Muerte No Es el Final 492

1. Tú nos dijiste que la muerte no es el final del camino, que aunque morimos no somos carne de un ciego destino. Tú nos hiciste. Tuyo somos. Nuestro destino es vivir siendo felices contigo, sin padecer ni morir.

2. Cuando la pena nos alcanza por un hermano perdido, cuando el adiós dolorido busca en la fe su esperanza, en tu palabra confiamos, con la certeza que Tú ya le has devuelto a la vida, ya le has llevado a la luz.

3. Cuando, Señor, resucitaste, todos vencimos contigo. Nos regalaste la vida como en Betania al amigo. Si caminamos a tu lado no va a faltarnos tu amor, porque muriendo vivimos vida más clara y mejor.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Dios todopoderoso, te damos gracias porque en tu gran amor nos has nutrido con el alimento espiritual del Cuerpo y Sangre de tu Hijo Jesucristo, y nos diste las primicias de tu banquete celestial. Concede que este Sacramento sea para nosotros consuelo en la aflicción, y prenda de nuestra herencia en el reino donde no hay muerte ni llanto ni clamor, sino plenitud de gozo con todos tus santos; por Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

Comendatoria

Todos: **Concede descanso, oh Cristo, a tu siervo con tus santos, donde ya no hay llanto ni dolor ni suspiro, sino vida eterna.**

Celebrante: Sólo tú eres inmortal, creador y hacedor de la humanidad; y nosotros somos mortales, formados de tierra, y a la tierra hemos de volver. Por eso, cuando me creaste, tú dijiste: "Polvo eres y al polvo volverás". Todos nosotros descendemos al polvo; sin embargo, aun en la tumba elevamos nuestro canto:

Todos: **Aleluya, aleluya, aleluya.**

Todos: **Concede descanso, oh Cristo, a tu siervo con tus santos, donde ya no hay llanto ni dolor ni suspiro, sino vida eterna.**

Celebrante: En tus manos, oh misericordioso Salvador, encomendamos a tu siervo Juan Pablo. Reconoce, te suplicamos humildemente, a una oveja de tu propio redil, a un cordero de tu propio rebaño, a un pecador que tú has redimido. Recíbele en los brazos de tu misericordia, en el bendito descanso de la paz eterna y en la gloriosa comunión de los santos en luz. Amén.

Bendición

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos da el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. Amén.

Canto de Salida: Hermano

Hoy quiero decirte que cuentas conmigo tienes un amigo en el corazón. Pasaron los años y nunca te he dicho cuanto yo te quiero y sin condición.

Crecimos bajo el mismo techo con la cara sucia de tanto jugar no había más felicidad que aquel cometa ver volar te acuerdas hermano te acuerdas supimos reír de verdad.

Mas vino un tiempo más difícil y salimos todos la vida buscar y en ti hoy sólo puedo ver la huella de una cruel mujer valiente hermano valiente pues mucho se gana al perder.

Levanta esa cara tu llanto es sincero pero es pasajero, tú ya lo verás Eres de alma buena hermano y por eso esos falsos besos, te hicieron llorar.

Crecimos bajo el mismo techo con la cara sucia de tanto jugar no había más felicidad que aquel cometa ver volar te acuerdas hermano te acuerdas supimos reír de verdad.

Mas vino un tiempo más difícil y salimos todos la vida buscar y en ti hoy sólo puedo ver la huella de una cruel mujer valiente hermano valiente pues mucho se gana al perder.

Celebrante : Vayan en paz para amar y servir al Señor.

Pueblo: **Demos gracias a Dios.**